



JAÉN en el SUR



MAYO de 2006. Número 11

Este número hablamos de Mujeres...

Son diversas las realidades de mujer: niña y madre que estamos conociendo este año y que complementan la visión que teníamos con el trabajo desde los grupos de organizaciones de mujeres cristianas.

De un lado las niñas que llegan a nuestro Hogar de Belén; ellas son "pequeñas mujeres", separadas, privadas de sus familias, abandonadas y en ocasiones abusadas dentro de su propio hogar. Con muy corta edad pero valientes, muy valientes; luchando por sanar sus heridas físicas y psicológicas. Reconstruyendo su vida. Asumiendo responsabilidades de madre desde su más tierna infancia; son el apoyo y consuelo para sus hermanos, les dan confianza, los lavan, les cambian pañales, les dan de comer, ayudan a lavar la ropa. Alegres, espontáneas, fuertes y sobretodo **niñas**, juguetonas y traviesas.



Aceptando poco a poco que seamos su nueva familia, que las abracemos y

queriendo creer en un cariño sincero y estable.

De otro lado están las **internas** de la prisión de Portoviejo, sí, las reclusas. Mujeres que han sido condenadas por nuestra sociedad a perder su libertad.



Desde su aislamiento nos cuentan de sus vidas, de sus familias, del maltrato recibido por sus maridos, de la falta de trabajo digno y de oportunidades, del hambre de sus hijos, de su impotencia.

Y cómo no, de esa oferta que les hicieron un día para ganar mucho dinero por un "trabajito" distinto que las llevó a la prisión y que era la oportunidad de dar estudios a los hijos, una ropita nueva,.... y de cómo todo fracasó igual que el cuento de la lechera.

Arrepentidas o no, la mayoría eran seguidoras de Robin Hood, intentaban hacer una redistribución de la riqueza a su manera, pues a algunos se nos olvida compartir con los pobres.

Casi todas son de familias muy pobres. Lloran a sus hijos, algunos de ellos viven con nosotros en el hogar o les hacemos seguimiento y apoyo. Son mujeres como

todas, fuertes y valientes, sensibles, pacientes, asumen con resignación su situación. Intentan mientras tanto aprovechar para aprender algún oficio en la prisión, pero sobre todo desean tener una nueva oportunidad y como dicen ellas, que antes de juzgarlas nos pongamos en su lugar.



Nuestro trabajo

El primer trimestre del nuevo año nos trajo buenas nuevas a la vez que decepciones; pero sobre todo ha supuesto reafirmar nuestra labor de cara a la arquidiócesis y la sociedad manabita.

Si bien el camino está comenzando, en la Asamblea Arquidiocesana de Enero presentamos las distintas dimensiones de la misión que llevamos en el centro Cardenal Wetter: la guardería, el hogar de acogida, el albergue para las familias de los presos, el trabajo en la cárcel y expusimos trabajos realizados por los internos en madera y tagua.

En la zona valoraron la coordinación realizada este año por primera vez por unos seglares y los pequeños avances logrados, solicitándonos que acompañáramos un año más.

En el **Hogar de Belén** ha habido altas y bajas. Salieron, gracias a Dios, algunos niños para reiniciar sus vidas en hogares estables y llegaron nuevos personajes,

que con sus vidas enriquecen las nuestras y nos hacen aprender a amar a Dios en cada gesto, detalle o necesidad que expresan; y a caminar nuevos procesos con cada uno de ellos.

Al ir aumentando el número de niños aumentan nuestras necesidades tanto de infraestructura, (estamos queriendo acabar de construir dos casitas más para doce niños y un salón de estudios, biblioteca y juegos); como los gastos generales de alimentación, educación, transporte, ropa, agua,... un sin fin de cosas que a ratos nos bloquean, pero que gracias a Dios y a vuestros apoyos puntuales y sinceros, vamos superando día a día. En la construcción del salón hemos tenido el trabajo voluntario de varios albañiles italianos que vinieron a la arquidiócesis a través de Monseñor Voltolini.

En la **acogida a las familias de los internos** del centro de rehabilitación El Rodeo seguimos viviendo experiencias sencillas de servicio, pero muy cercanas y sentidas.



Conforme toman confianza, las señoras que llegan con sus hijos van compartiendo su vida, sus necesidades, su lucha diaria por salir adelante y sus sacrificios por llevar a su hijo, marido o hermano, algún detalle que les haga más llevadero su encierro. Ellos son la otra cara de la moneda de la prisión, son los

que se quedan afuera de sus muros pero sufren la misma o peor exclusión social. El trabajo en las cárceles de Portoviejo se ha incrementado, pues monseñor Lorenzo Voltolini nos pidió que este año asumiéramos la coordinación de **la pastoral carcelaria**. En estos meses hemos presentado una propuesta de trabajo coordinado con la Universidad Técnica de Manabí para dar formación y atención social y sanitaria a los internos y sus familias. Aún estamos en fase de coordinación y concreción del trabajo y definición de responsabilidades. Pero si Dios quiere en un par de meses podemos tener una presencia diversa y efectiva, junto al acompañamiento pastoral.



Estamos viviendo momentos muy intensos desde los distintos espacios pastorales, (grupos de jóvenes, mujeres, consejo de pastoral, cursos de catequistas, celebración de la palabra,...), encontrándonos con el amor de Dios en cada realidad, e intentando plantear un proceso de conversión

permanente desde el acompañamiento a los más necesitados e indefensos de nuestra realidad; nos sentimos regalados por tanto amor y felices de ser útiles en la construcción del Reino.

Noticias de Ecuador

- Vientos electorales soplan ante las próximas elecciones generales en el mes de Octubre. Todos los políticos son ahora redentores y saben como acabar con la pobreza. (Cada cuatro años se iluminan por dos meses)
- Estados Unidos se cabrea porque el gobierno ecuatoriano expulsa a su empresa petrolera OXI tras años de daños ambientales y perjuicio a la Amazonía. De pronto Ecuador es un país necio que, gracias a Dios, no sirve para el Tratado de Libre Comercio.
- Las comunidades cristianas dan su aporte ante la próxima conferencia episcopal Latinoamericana. La participación es buena y enriquecedora, queriendo aportar sobre todo sobre cuál debe ser el papel de nuestros pastores en este milenio.